

Entre 9 y 13 años

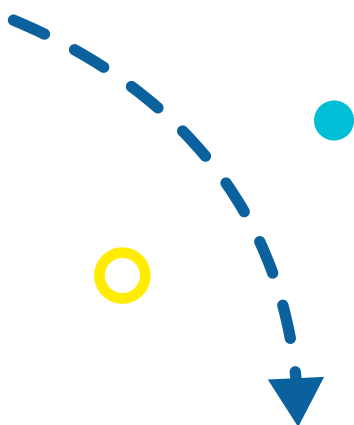
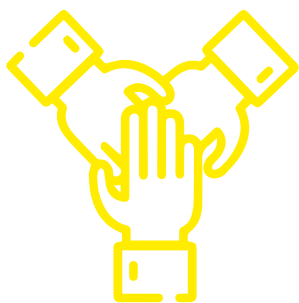
LA CONVIVENCIA ESCOLAR

La escuela es un espacio de convivencia, **donde se aprende a vivir con diferentes personas del ámbito escolar:** compañeros y compañeras, educadores, preceptores, directores, familias, es decir, con todos los que integran la comunidad educativa.

Es un ámbito ante todo diverso y heterogéneo. Esta diversidad identitaria y cultural representa un desafío: el de **poder incluir, integrar y aceptar las diferencias de cada uno** de los estudiantes. Pero también, a su vez, **genera problemas y situaciones complejas de agresividad y violencia.**

En este sentido, es preciso entender el contexto en el que cada acto de agresividad se desarrolla para poder hacer un tratamiento acorde al hecho particular.

El primer paso en la toma de conciencia es el **reconocimiento del conflicto.** Esto es fundamental, ya que muchas veces la violencia se genera fruto de la negación del problema. En segundo lugar, debemos registrar y **no minimizar los episodios de violencia.** Por último, la toma de conciencia incluye **visibilizar el problema e involucrar al grupo.** Para subsanar un daño o maltrato, es necesario que todos y todas se sientan parte afectivamente de lo que le pasó a un compañero o compañera.





Entre 9 y 13 años

SUGERENCIA DIDÁCTICA

Objetivos

- Intercambiar percepciones y argumentaciones sobre los vínculos en el interior del grupo escolar.
- Pensar sobre los vínculos y tensiones entre los conceptos igualdad y diferencia.
- Reflexionar sobre los modos para resolver situaciones conflictivas.

Actividad

En la escuela, además de enseñar y aprender contenidos, fundamentalmente socializamos, interactuamos y nos relacionamos con otros y otras.

Se les pide a los estudiantes que escriban en el papel algunas palabras respecto de:

- ¿Cómo se sienten en el aula o en el grupo?
- ¿Qué los pone contentos?
- ¿Hay algo que los pone tristes o que les molesta?

En los casos de los alumnos y alumnas más pequeños o que aún no escriben de manera fluida como para expresar este tipo de ideas, se puede hacer de forma oral, en una ronda.

El buzón es una buena estrategia cuando en los grupos es difícil la circulación de la palabra.

Luego se mezclan los papeles y los niños y niñas toman un papel al azar y leen lo que está escrito. El educador va registrando en el pizarrón lo más relevante para retomar en el cierre. En general los grupos se sorprenden de los "decires en el aula", de los sentimientos que provocan las palabras y del daño que causan.

A partir de lo expresado en el grupo, conversar con los chicos y chicas acerca de qué les pasó durante la lectura de los "decires", cómo piensan que se puede cambiar aquello que no les gusta a ellos o a un compañero o compañera que le digan o hagan.

Escribir algunos acuerdos y proponer que cada 15 días o cada mes se revisen los acuerdos y se converse sobre los temas de conflicto o de interés del grupo. En tal sentido pueden armar un afiche que diga: "A mi me gustaría conversar sobre...".

Para esta propuesta los educadores tienen que estar abiertos a la variedad de temas que puedan proponer en el grupo, no censurarlos y tomarlos como una oportunidad para conversar con ellos.